

DISEÑO SOCIAL PARA LA INCLUSIÓN

Andrea Alday Pineda*¹,

Diseñador Gráfico, Coordinadora de Especialidad y Docente, Área Diseño y Comunicaciones, Universidad Tecnológica de Chile, INACAP, Iquique.

Víctor Fernández Gallardo*²,

Máster en Diseño Web y Desarrollo Frontend, Licenciado en Diseño, Director de Carrera y Docente, Área Diseño y Comunicaciones, Universidad Tecnológica de Chile, INACAP, Iquique.

El concepto de discapacidad es relativo y varía según el contexto histórico y social, sin embargo, es posible distinguir al menos tres modelos de tratamiento. El tercero de ellos es el llamado, '*modelo social*', que considera que las causas de la discapacidad son preponderantemente sociales, bajo este modelo los niños, niñas y en este caso los jóvenes con discapacidad deben tener las mismas oportunidades de desarrollo que los niños y jóvenes sin discapacidad, por lo tanto, la educación debe tender a ser inclusiva, es decir, adaptada a las necesidades de todos y todas (Palacios, 2008). Entonces podemos afirmar que el paso de la exclusión a la inclusión de personas con discapacidad no ha sido un proceso fácil, su evolución ha requerido de un largo periodo de tiempo que sigue actualmente en desarrollo.

En consecuencia, todos los estudiantes presentan necesidades, sin embargo, las necesidades especiales se refieren a aquellas individuales que no logran ser atendidas a través de los medios y recursos metodológicos que regularmente maneja el docente para responder a las diferencias individuales de sus alumnos. Las necesidades educativas especiales requieren ser abordadas mediante ajustes, recursos o medidas pedagógicas especiales o extraordinarias, distintas a las que requieren comúnmente la generalidad de los estudiantes (Godoy, Meza y Salazar, 2004).

Es por eso que creemos que el Diseño, juega un rol importante y de mucho aporte en la educación especial, donde la idea es precisamente explorar nuevos escenarios en áreas no tradicionales para generar un impacto positivo en nuestro entorno habitado, en la movilidad, los bienes, las ideas, la industria, el empleo y en toda nuestra forma de vivir.

Sin duda, la inclusión presenta un gran desafío no solo en el ámbito educacional, sino como sociedad que respeta los derechos humanos, hoy no basta con integrar se debe incluir, por esto la importancia de realizar una clara distinción entre ambos conceptos.

El uso del concepto de integración, se refiere a la búsqueda de la adaptación del estudiante a una situación escolar, es decir, el establecimiento de apoyos mediante un conjunto de medios adecuados y necesarios para que logre desarrollar sus capacidades de la mejor forma posible. Por lo mismo, se considera que, en la noción de integración, el énfasis está en el alumno. El uso del concepto de inclusión, por su parte, supone un contexto mayor que implica la adaptación del recinto educacional, es decir, adecuar todos los elementos necesarios para que aquella institución tenga la capacidad de educar al conjunto de población, sea cuales fueren sus características personales. La noción de inclusión, por tanto, pone su énfasis en la institución y cómo ésta es capaz de

¹ aalday@inacap.cl

² vfernandezg@inacap.cl

atender la diversidad de estudiantes, presenten NEE o no (Casanova, 2011). De acuerdo a lo anterior, actualmente se afirma que no basta sólo con integrar, sino que es preciso dar un paso más para progresar en la verdadera inclusión, donde la totalidad de los educandos aprendan elementos significativos y útiles para cada uno, sin duda, esto trae consigo un reto mucho mayor donde se requiere de un apoyo adicional, y de adecuaciones para atender a la diversidad de estudiantes, sin ningún tipo de barreras.

Nuestro objetivo es diseñar para el bienestar social, incentivando como área de Diseño y Comunicación a trabajar interdisciplinariamente con actores sociales y nuestros estudiantes, analizando soluciones a problemas existentes en escenarios de absoluta necesidad, involucrándose de una forma innovadora, aplicando un aprendizaje enfocado en la interacción y sensibilización. Este proyecto se trabajó en la inclusión de jóvenes con NEE (Necesidades Educativas Especiales), buscando nuevas perspectivas que van del diseño tangible al diseño intangible, tales como el diseño de servicios, diseño sostenible, diseño para la innovación social, diseño de la información, etc. donde la inclusión constituye un importante desafío en el logro de una sociedad más justa, reduciendo en algún porcentaje las barreras que se le puedan presentar en su vida laboral.

Contexto de la metodología:

Se espera que los estudiantes con necesidades educativas especiales, puedan superar las barreras de aprendizaje recibiendo las ayudas y recursos que necesiten, ya sea de forma temporal o permanente, al interior del contexto educativo regular (Unicef, 2001). Es así como las Necesidades Educativas Especiales (NEE) se definen en función de los apoyos y ayudas especializadas adicionales que requieren algunos estudiantes para acceder y progresar en el currículo y que, de no proporcionárseles, verían limitadas sus oportunidades de aprendizaje y desarrollo.

La verdadera inclusión va más allá del acceso a la educación pues implica el máximo aprendizaje y desarrollo de las potencialidades de cada persona (UNESCO, 2008). Así, la inclusión educativa tiene que ver con procesos que busquen abrir espacios para que todos los estudiantes tengan acceso a una educación de calidad, con igualdad de oportunidades, contribuyendo de esta forma a la construcción de sociedades más justas y solidarias.

Entendiendo lo anterior es que se pensó en este proyecto que busca entregar herramientas, utilizando el aprendizaje activo, potenciando sus habilidades con talleres prácticos utilizando el diseño y reciclaje como principal eje de acción creativa para motivar y facilitar la participación, adaptación y autonomía de estos jóvenes con Necesidades Educativas Especiales (NEE), entregando herramientas que les permitan co-crear alternativas de nuevos productos y conocer procesos laborales que permitan acercarse a acciones reales de sus escenarios habituales, incorporando con nuestro estudiantes y docentes estrategias metodológicas, que dan valor y contribución del cambio social.

Estas estrategias, se basan en una metodología colaborativa entre el Colegio Simón Bolívar de Alto Hospicio, alumnos, asistentes de aula, profesores y directivos, junto a la Universidad Tecnológica de Chile, específicamente con los actores de la carrera de Diseño Gráfico Profesional, alumnos, profesores y directivos, todos involucrados en generar este trabajo para obtener resultados gratificantes, tanto para los jóvenes del

colegio Simón Bolívar, en temas de habilidades, autonomía, valorización, etc., como para nuestros jóvenes de la carrera de Diseño Gráfico Profesional, en lo que respecta a la experiencia, colaboración, inclusión y sobretodo entender que el diseño puede jugar un rol importante en lo social. (figura 1).

figura 1

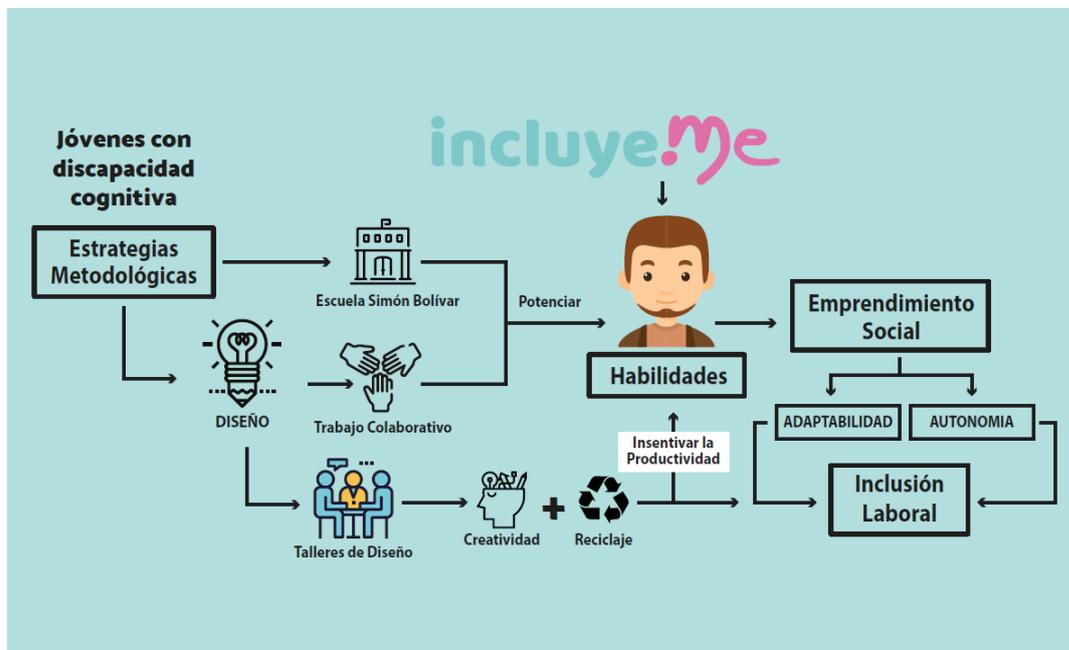


Diagrama del proyecto inclusivo que indica como es el trabajo en conjunto con los actores, el cómo y hacia donde queremos llegar.

Otro punto importante es la participación de los padres y apoderados en la construcción de este proyecto, por una parte, esta participación favorece la pertenencia y sentido de integración de los jóvenes a la comunidad ya que sus padres pueden participar de ellas. Al mismo tiempo, las escuelas que han logrado integrar a sus familias obtienen mejores resultados, tanto en lo referido al rendimiento académico de sus estudiantes como a su actitud hacia el aprendizaje y su desarrollo integral (Bolívar 2006 en UNICEF 2009). Una escuela que está convencida de la importancia de acercar y promover la participación de los apoderados/as en la educación de sus hijos y es consciente de las razones que justifican el asumir el desafío, es capaz de ver también la necesidad de enfrentar esta tarea de manera sistemática y organizada.

La planificación implica un proceso de reflexión que abarca el antes, durante y después de la clase, y es un proceso que no se realiza una vez, sino que es un proceso continuo de conocimiento, experimentación, reflexión, discusión, etc. La planificación desde este punto de vista, implica un proceso flexible en el cual se puede reflexionar sobre las características y necesidades de los estudiantes, lo que necesitan aprender y sobre la manera que tienen los alumnos de aprender y cuáles son las estrategias y recursos docentes y materiales pertinentes para ello. (Roselló, 2010). Se trata de diseñar actividades que permitan que los objetivos de aprendizaje estén al alcance de alumnos que tienen entre sí amplias diferencias en sus habilidades para ver, escuchar, hablar,

moverse, leer, escribir, entender, atender, organizarse, recordar e implicarse en el aula (Orkwis y McLane, 1998; en Roselló, 2010).

Por tanto, hoy sabemos, gracias a varias experiencias exitosas, que es posible desarrollar relaciones colaborativas y articuladas entre las familias y las escuelas y que estas tienen un importante impacto en los aprendizajes de los alumnos y la calidad de vida de la comunidad educativa.

Sumando todo lo anterior, la participación colaborativa, entre Escuelas, Padres y Apoderados, Profesionales del Diseño y Educación, podemos generar la sinergia necesaria para que los jóvenes con necesidades educativas especiales (NEE), puedan potenciar y valorar sus habilidades en estos talleres prácticos motivando y facilitando la participación, adaptación y autonomía, mejorando su inclusión social aportando desde el diseño con un grano de arena a mejorar **“LA CALIDAD DE VIDA Y LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES”**.

La puesta en práctica para este proyecto con el equipo directivo y pedagógico (Universidad y Colegio Simón Bolívar), comienza con un enfoque inclusivo que oriente las estrategias educativas y donde se promuevan espacios nuevos de aprendizaje para los jóvenes con NEE correspondientes a los cursos **laboral 1 y laboral 2**, que en este caso desarrollarán sus etapas, tanto en el taller de diseño de la Universidad Tecnológica de Chile, Inacap y reforzando el resto de la semana en las aulas de su establecimiento.

La herramienta que a continuación se presenta, está estructurada en cuatro etapas que pueden considerarse modularmente o en secuencia, dependiendo de las necesidades específicas del grupo de jóvenes y pedagógico.

Etapas del Proyecto:

Etapas I

Objetivo: Motivar a los jóvenes con los distintos diseños propuestos para su producción, principalmente inculcando que la práctica y perseverancia hará que concreten resultados óptimos y atractivos, fortaleciendo sus habilidades y actitudes.

Diseño de Propuesta:

En esta etapa cada alumno, sumado a la opinión de los profesores, decide cuál será su producto a desarrollar para definir técnica y elaboración de éste. Cada estudiante con el apoyo de los colaboradores en forma de boceto confeccionará mediante su creatividad y repetición la idea más cercana al producto.

Etapas II

Objetivo: Aplicar combinación de colores y separación de la materia prima a reciclar, como inspiración de su propuesta de diseño, aplicando su pensamiento creativo.

Taller de Reciclaje:

Comienza la etapa más práctica en donde los jóvenes, junto a profesores y colaboradores, según su diseño en boceto realizado en la etapa anterior, comienzan a separar la materia prima (desecho textil) según tamaño y textura, para luego comenzar con la combinación de colores.

Etapas III

Objetivo: Desarrollar y concretar producto de diseño con la técnica seleccionada, potenciando sus habilidades a través de la autogestión y valorando sus capacidades.

Taller de Diseño Producto:

Desarrolla el diseño y confección de su producto en una etapa final, de acuerdo a sus condiciones y técnica más adecuada a sus capacidades, reforzando sus habilidades y características propias de cada alumno, según la creatividad y ritmo de aprendizaje.

Etapa IV

Objetivo: Combinar lo atractivo y lo exclusivo a través del diseño.

Taller de Valorización:

Confección y diseño mediante técnicas simples de un etiquetado que será parte del producto original y exclusivo, producido a mano lo que hace sea un producto de un valor incalculable.

Dentro de estas prácticas queremos destacar que el reciclaje sumado al diseño y a la creatividad de los jóvenes con necesidades educativas especiales (NEE) darán una transformación al desecho textil, lo que significa que desarrollarán productos con un valor, único transformándose en “Emprendedores de Inclusión”.

Conclusión:

Es tiempo de dejar de ver el diseño como un objeto, sino de hacerlo como el vínculo entre individuos y sus interacciones, creando compromiso con el futuro y la pasión por diseñar “un mundo cada vez más abierto y justo”.

Por otra parte, un gran factor facilitador es el trabajo colaborativo, ya que es una de las principales herramientas para mejorar la calidad de los aprendizajes de todos los estudiantes, especialmente de los que presentan Necesidades Educativas Especiales (NEE). Aunque el trabajo colaborativo ha sido definido de diferentes formas, en términos generales se puede considerar como una metodología de enseñanza y de realización de la actividad laboral basada en la creencia de que el aprendizaje y el desempeño profesional se incrementan cuando se desarrollan destrezas cooperativas para aprender y solucionar problemas derribando barreras educativas y laborales en las cuales nos vemos inmersos.

Bibliografía y referencias

- <https://www.upla.cl/inclusion/wp-content/uploads/2014/10/El-modelo-social-de-mercado.pdf> (Palacios, 2008).

- http://valoras.uc.cl/images/centro-recursos/FormacionDeComunidad/Fichas/Ficha_educaci%C3%B3n_inclusiva_breve_revisi%C3%B3n_a_los_paradigmas_y_leyescompressed.pdf (Godoy, Meza y Salazar, 2004).

- Casanova, M. A. (2011). Evaluación para la inclusión educativa. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa (RIEE).

-- <http://2019.abs.school/wp-content/uploads/2017/08/Pol%C3%ADtica-de-Necesidades-Educativas-Especiales.pdf> (Unicef 2001)

- Unesco, (2008). *“La educación inclusiva el camino hacia el futuro”*.
- http://www.unicef.cl/web/wp-content/uploads/doc_wp/Manual_Profes_Jefe.pdf (Bolívar 2006 en UNICEF 2009).
- Roselló, M. (2010). El reto de planificar para la diversidad en una escuela inclusiva. Revista Iberoamericana de Educación. Organización de Estados iberoamericanos para la educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) Unesco.